Tableau Vivant o *Cuadro Viviente*, se inspira en un hecho histórico real, el que el pintor Théodore Géricault (Ruan, 1791 - París, 1824), una de las figuras clave del romanticismo francés, representó en *La balsa de la Medusa*, pintada entre 1818 y 1819 y expuesta en el Salón de París de ese último año: una tragedia que implicó el abandono en pleno mar de unas 150 personas. En julio de 1816, la fragata *Méduse*, que navegaba desde Francia hacia Senegal, encalló frente a las costas de Mauritania. Su capitán, abandonó el barco entre los primeros y, junto a los oficiales, dejó a la deriva la balsa en la que habían hacinado a los demás, condenados a soportar trece días de naufragio, hambre, violencia y canibalismo. El episodio se convirtió en un escándalo para el régimen monárquico borbónico francés, que, ya extremadamente debilitado, vio cómo su reputación de corrupción se agravaba y cómo su capitán acababa encarcelado por la indignación general que provocó este episodio en la opinión pública.

Clara Carvajal reinterpreta esta pintura y la reproduce a la misma escala que el original para que el espectador no la contemple como un episodio del pasado, sino que entre en ella y reconozca en esa balsa una situación que, en las mismas aguas, sigue ocurriendo hoy. Tallada a mano en tableros de madera divididos en siete escenas, ***Tableau Vivant***, deja a un lado el relato y mantiene el acontecimiento como una sucesión de escenas, casi fotogramas de una película: una narrativa de pura visualidad, independiente de la historia original pero unida al cuadro por un vínculo de afecto, admiración y se abre a la empatía hacia nuestro presente.

La obra **os** invita a formar parte de ella. Algunas escenas se alzan en vertical y en ellas varios rostros se han dejado como huecos. Entra en uno y completarás la escena, porque cada uno de los náufragos podría ser cualquiera de nosotros. Es una forma de mirar desde dentro y no desde la orilla, y de reconocer en quienes hoy emprenden esa travesía a personas con un rostro y una historia propios. Vacíos, esos huecos evocan también lo que ocurre cuando una obra pierde actualidad y se convierte en objeto histórico: la ausencia y la cosificación de la experiencia humana.

Clara Carvajal vive y trabaja entre Mallorca y Madrid. De formación escultórica, empezó a trabajar la xilografía de gran formato en 2019, con un proyecto en Beirut que rendía homenaje a la forma en que la sociedad libanesa construyó su identidad a lo largo del último siglo a través de archivos de imágenes. Desde entonces, su obra vuelve una y otra vez a una misma pregunta: ¿qué sobrevive de una imagen, de su significado y de su carga simbólica, cuando cambia de soporte, de forma o de técnica? A esa búsqueda la llama la *Biología de la Imagen*: la capacidad de una imagen para mutar y perdurar en distintos medios sin perder su esencia.

Madrid, octubre 2026
Alya Abderrazek